

AC IT 59

Buenas noches, así comenzamos con nuestra sintonía, como cada día de lunes a viernes, el tiempo que el curso de acceso tiene asignado dentro de la programación radiofónica de la UNED. En nuestro programa de esta noche, lengua y cultura italiana, nos acompaña la profesora María Teresa Navarro, con ella veremos otra región de Italia, en concreto Bénito. Esta noche en cultura italiana nos acompaña, como es habitual, la profesora María Teresa Navarro.

Buenas noches. Buenas noches. Vamos a ver otra región de Italia, en concreto Bénito.

Como siempre, antes de empezar el programa, le recordamos que procuren hacerse con un mapa de Italia, para poder seguir las explicaciones más fácilmente. Antes de empezar a hablar sobre la región italiana del Bénito, quiero recordarles que en la caseta de italiano número 1, cara A, de la serie 20 voces, dedicada a la geografía de Italia, con el título Italia hoy, datos políticos y geográficos, encontrarán ustedes una serie de datos generales, relativos a la división administrativa de Italia en regiones, que les pueden resultar útiles como complemento a lo que aquí vamos a exponer. Vamos a hablar, pues ahora, de una región del norte de Italia, el Bénito, cuya capital es una de las ciudades más famosas y conocidas del mundo, Venecia.

Para realizar este programa sobre el Bénito, contamos con la colaboración de la profesora Laura Gemignani, a la que agradecemos ya de antemano su colaboración. Y vamos a empezar con los datos geográficos, en concreto con los aspectos físicos, ¿es así? Sí, vamos a explicar una serie de aspectos físicos de la región y vamos a empezar diciendo que, como sucede con otras regiones de Italia, el territorio de la región que hoy conocemos como Bénito no corresponde al de una región natural y tampoco la extensión que ocupa en la actualidad ha sido la misma a lo largo de toda su historia. Sin ir más lejos, el territorio de la República de Venecia se extendió en otros tiempos mucho más al oeste hasta llegar al río Hadda y comprendía las provincias, las llamadas entonces provincias vénetas del reino Lombardo-Bénito.

Además, el territorio de lo que hoy es la región del Friuli estuvo integrado en el Bénito desde el año 1866, año en que ese territorio entró a formar parte de Italia, hasta 1947, año en el que se promulgó la Constitución Republicana actualmente en vigor. Aunque el nombre de Bénito deriva del nombre de uno de los pueblos que se asentaron en la región antes de la conquista prerromana, lo cierto es que tal nombre no empezó a aplicarse hasta el siglo XVIII, cuando en documentos públicos se habla del dominio Bénito, pero en realidad habían sido los escritores del siglo XVI los que empezaron a utilizar este nombre para referirse a la región. Los romanos ya habían bautizado a la región con el nombre de Venecia, que después del siglo V tomó la forma del plural *venezie* para distinguir a las dos Venecias, la parte terrestre, ocupada por los bárbaros, de la parte marítima, es decir, el conjunto de islas situadas en la laguna, sobras que surgió más tarde la actual ciudad de Venecia.

El territorio del Bénito es prevalentemente llano, aunque el 29% corresponde a zona de montaña y el 14% está cubierto por colinas. En la zona de los Montes Dolomitas existen alturas

por encima de los 3000 metros, como el Pico de la Marmolada. Una característica de la Llanura Véneta son los cursos de agua llamados resorgive, que separan la llanura alta de suelo de piedra y grava de la llanura baja, la basa de suelo arcilloso y por lo tanto impermeable, lo que hace que el agua subterránea que corre por el subsuelo de la alta llanura aflore al llegar al terreno arcilloso.

Los ríos más importantes son además del Po, que da nombre a la llanura, el Adigio, el Piave y el Brenta, y entre los lagos, el más grande es el Lago de Garda. ¿Y cómo está situada esta región? ¿Cuál es su situación geográfica? La región del Bénito limita al norte con Austria, al noreste con la región del Friuli-Venecia-Julia, al sureste con el Mar Adriático, al sur con la región de Emilia-Romaña, al suroeste con Lombardía y al oeste con el Trentino-Alto Adigio. ¿Y en cuanto a su superficie y población? La región tiene una superficie de 18.364 kilómetros cuadrados y una densidad media de población alrededor de los 238 habitantes por kilómetro cuadrado, que como se puede observar está bastante por encima de la media nacional, que está alrededor de los 190 habitantes por kilómetro cuadrado.

La población total asciende a 4.372.869 habitantes, estos datos son de 1986, dividida en siete provincias, Berluno en el norte, Treviso y Venecia al este, Vicenza, Padoa y Robigo en el sur y Verona al oeste de la región. Es una región que cuenta con la industria famosa en el mundo entero, la fabricación de vidrio y cristal, localizada en las islas cercanas a Venecia, de las que quizá Murano es sin duda la más conocida. ¿Podemos empezar hablando de su historia? Sí, diremos como generalidad que la historia del Véneto es la de una región que ha vivido alrededor de una poderosa ciudad, Venecia, y siempre de cara al mar, del que a lo largo de los siglos recibió riquezas y poder.

La serenísima República de Venecia se hizo con el dominio del Mediterráneo, imponiéndose a otras repúblicas marineras, especialmente Génova, con la que estuvo muchas veces en lucha. Sin embargo, la conquista de América marcó el inicio de su decadencia comercial, a consecuencia del desplazamiento del poder económico desde el Mediterráneo al Atlántico. ¿Podíamos remontarnos a su prehistoria y a la Edad Antigua? Sí, por los escasos testimonios encontrados en cavernas y palafitos, que recordamos que son habitaciones primitivas construidas en un lago sobre estacas, poco se sabe de los primeros pobladores del Véneto, los eugáneos, que vivían en lugares fortificados.

Más tarde, estos tuvieron que compartir el territorio con los vénetos y los etruscos. La expansión de los vénetos procedentes de Iliria, que hablaban en una lengua del tronco indoeuropeo, fue notable, y por las excavaciones se ha podido ver lo extensa que fue y el alto grado de civilización que llegaron a poseer. La relación entre romanos y vénetos fue cordial, y se inició a finales del siglo II a.C., con una alianza entre ambos para contener la agresión de los galos.

Posteriormente, se llevó a cabo la total romanización, y el Véneto pasó a formar parte de la décima región de Italia, surcada por importantes vías de comunicación y por una extensa red

fluvial que, a través de los ríos Tallamento, Livenza, Piave y Brenta, comunicaba con el mar. Del esplendor de la época romana es testigo, entre otros, la famosa Arena de Verona, que es un anfiteatro romano del siglo I, donde hoy todavía se siguen representando espectáculos al aire libre. Con la predicación del cristianismo, la población empieza a concentrarse alrededor de monasterios y abadías.

Hacia el siglo IV existe ya una organización administrativa en la que las sedes episcopales poseen amplia jurisdicción, y la sede metropolitana de Aquileia alcanza gran influencia. Podemos pasar a hablar ahora de la Edad Media. Con las primeras invasiones de los bárbaros, la región se convirtió en paso de ejércitos que iban buscando mejores asentamientos.

Y aunque en el siglo VI el gobierno de Teodorico fue favorable a la región, con la política de Justiniano, entre 527 y 565, que quiso reconquistar la península usurpada por los godos, la región se convirtió en campo de batalla. La ciudad de Padua fue destruida en el año 602, y la población empezó a emigrar hacia la laguna, de forma que el territorio terrestre quedó en manos de los longobardos, y el marino víctima, es decir, la laguna Vénetica y la zona de Istria, que más tarde se separó, quedó en poder de los bizantinos. Entre los siglos VIII al X, la autoridad se fragmentó en pequeñas señorías feudales, como Padua, Treviso, Venecia, Vicenza, etc., con jurisdicción condal y que reconocían la autoridad del emperador.

Posteriormente, durante los siglos XI y XII, la autoridad de los comuni, es decir, de las ciudades-estado, fue creciendo. En las ciudades, los artesanos, mercaderes y hacendados empezaron a organizarse, mientras en el campo seguía existiendo un feudalismo formado por antiguos señores concentrados en castillos, con frecuencia en litigio con las nuevas ciudades que querían extender sus dominios. Con la paz de Constanza, en el año 1183, los comuni alcanzaron definitiva configuración como órganos políticos y de administración, independientes del emperador.

Y el siglo XIII contempló el florecer de una grandiosa actividad comercial. Como en otras regiones de Italia, en el siglo XIV, los comuni cedieron sus funciones políticas a las señorías, encabezadas por familias de gran prestigio, como los de Lascala en Verona o los Este en Ferrara. La ambición de los Este para formar un gran estado en el norte de Italia chocó precisamente con las mismas ambiciones por parte de Venecia, Milán y Florencia.

Con la conquista del territorio terrestre por parte de Venecia a principios del siglo XV, se volvía a reconstruir la unidad política de la región y el gobierno de la ciudad fue recortando poco a poco todas las prerrogativas locales, subordinándolo todo a su propio control, de modo que todos los cargos estaban en manos de la oligarquía veneciana. Podemos pasar a la edad moderna. Sí, en esta época, el descontento de los vénecos desembocó en levantamientos que se verificaron cuando el territorio de la República fue invadido por ejércitos extranjeros coaligados contra Venecia en la Liga de Cambré, en 1509.

Sin embargo, la administración veneciana sobre los territorios conquistados dejó resultados bien visibles en la construcción y en obras públicas, como por ejemplo la regulación de los

sistemas hidráulicos de Los Ríos, Piave, Brenta y Adigio, y también emprendió la desecación de terrenos pantanosos. A finales del siglo XVIII, la República se vio convertida en campo de batalla entre franceses y austriacos, y en 1797 el Tratado de Campoformio señaló no sólo el fin de la República de Venecia, sino su cesión a Austria. Pero en 1805 pasó a formar parte del Reino de Italia por poco tiempo, ya que otra vez en 1815, como consecuencia del Tratado de Viena, fue incorporada a Lombardía, formando así el Reino Lombardo-Véneto dentro del Imperio Austriaco.

En 1848 la región se levantó contra los austriacos, pero no alcanzaron la libertad deseada. En 1859 los ejércitos de Víctor Manuel II y Napoleón III partieron desde el Piamonte con intención de llegar hasta el Adriático y obligar a los austriacos a abandonar Italia. Pero por desgracia, con el armisticio de Villafranca, el ejército se paró a orillas del río Mincho, y esa fue la nueva frontera entre Italia y el Véneto Austriaco.

Por fin, en 1866, después de la derrota de Austria a manos de Prusia, el Véneto pasó a formar definitivamente parte del joven Reino de Italia. ¿Y qué pasó entonces en la Italia unificada? A partir de la unificación, el Véneto emprende gran actividad en lo referente a la agricultura y en el desarrollo de grandes obras de desecación de zonas pantanosas. El puerto de Venecia, que había decaído en el siglo XVIII, recupera su actividad.

Pero durante la Primera Guerra Mundial, entre 1914 y 1918, la región volvió a convertirse en encarnizado campo de batalla contra el ejército austrohúngaro, especialmente en las zonas del Trentino y del Carso. En octubre de 1917 los austriacos vencieron en Caporetto y avanzaron hasta el Piave por la línea de Lisonzo. El armisticio de Villa Giusti, del 4 de noviembre de 1918, ponía fin a una guerra de la que el Véneto había sido desgraciadamente principal protagonista.

Durante la Segunda Guerra Mundial, sin embargo, el Véneto quedó fuera de las operaciones militares, puesto que los ejércitos que procedían desde el sur se quedaron en la línea del Po, aunque naturalmente sufrieron las consecuencias de los bombardeos. Después de la caída del fascismo, en 1943, y el final de la guerra, el 25 de abril de 1945, los partisanos venetos lucharon para liberar su territorio de enemigos extranjeros. En la actualidad el Véneto es una de las grandes regiones turísticas de Italia.

Cuenta con gran cantidad de establecimientos termales y con ferias y manifestaciones de gran altura, como la Feria de Agricultura de Verona, la más importante de Italia, o por supuesto el archiconocido Festival del Cine de Venecia. Después de este panorama o por la historia del Véneto, podemos pasar a los dialectos. ¿Cuáles son los dialectos del Véneto? Bien, quizá convendría aquí recordar que precisamente en la serie 20 Voces, a la que antes hacías alusión, en la cassette número 1 de esta serie, en la cara B, en el programa que se... es decir, en la cassette que se llama La Real Lingüística de Italia, se hace referencia a distintos sistemas dialectales del Italo-Romance, que se hablan todavía en Italia.

Precisamente se habla allí de los dialectos setentrionales, los centro-meridionales, los toscanos, el ladino y el sardo. Y también hablamos de dos líneas de demarcación dialectal, que son la

línea Spezia-Rimini y la línea Ancona-Roma. Pues bien, los dialectos que se hablan en la región del Bénito están integrados dentro del grupo de los dialectos de tipo setentrional, es decir, los dialectos que están al norte de la línea Spezia-Rimini.

¿Y cuáles son estos dialectos setentrionales? El gran sistema dialectal setentrional cubre un amplísimo territorio que va desde los Alpes hasta las regiones de Toscana y las Marcas, siguiendo aproximadamente el trazado de la línea a la que antes hacíamos alusión, la línea Spezia-Rimini. Y en el interior de ese gran sistema dialectal tienen cabida dos grandes grupos dialectales, uno más extenso, el gallo-italico, y otro el que agrupa a los dialectos bénitos. Pues podríamos hablar un poco de los dialectos bénitos.

Sí, los dialectos bénitos se hablan, además de en la región del Bénito, en las regiones colindantes con el Bénito, como son el Trentino y el Friuli-Venecia-Julia. Para los dialectos bénitos, Giovanni Battista Pellegrini propone la siguiente subdivisión en seis grupos. El veneciano y lagunar, es decir, él habla de la laguna de Venecia.

Segundo, el grupo meridional, formado por el padovano, bichentino y polesano, que es en realidad el más representativo de los dialectos bénitos, es decir, que se habla en padoa, en bichenza. Luego, tercer grupo, el centro subtencional, que cubre el trevisano, feltrino y belunés. El cuarto, el veronés, que hasta los siglos XVI y XVII todavía presentaba huellas del antiguo carácter lombardo, que después las ha perdido.

Quinto, sería el grupo del triestino juliano, que hacia la mitad del siglo XVIII se impuso al dialecto que allí se hablaba, que era de tipo friulano. Y luego, por último, el sexto grupo, que sería el trentino oriental. ¿Y cuáles son las características del dialecto veneciano? Pues las características principales que podemos ver en los textos, podemos oír en los textos dialectales venecianos, que vamos a oír más adelante, se pueden advertir, entre otras, las siguientes características.

No hay vocales turbadas, es decir, que no hay vocales, pues, como hay en otros dialectos tipo E, sino que son vocales siempre muy claras, vocales muy parecidas a las vocales españolas. Luego, la permanencia de las vocales finales no acentuadas. La ausencia de consonantes dobles, es decir, oímos mayo en vez de matyo, o frutare en vez de frutare.

La palatalización del grupo consonántico, chamo en vez de quiamo. Y quizá convenga decir que normalmente cuando un español aprende italiano, siempre lo suelen tomar al principio por bénito, porque los bénitos efectivamente pronuncian las vocales abiertas, como nosotros, y tenemos un acento muy parecido y entonces siempre le toman a uno por bénito. Y quizá también quería decirles que la palabra chao, que todos conocemos porque es una palabra que hoy es universalmente utilizada por todos a modo de saludo o de despedida, pues es una palabra dialectal de origen bénito, procede en realidad de la palabra esquivo, que significa esclavo, que era una forma en que los caballeros utilizaban para rendir homenaje a sus damas diciendo esquivo sono, es decir, soy su esclavo, y a través de un proceso de palatalización de la inicial K, como el que hemos visto, veremos en el texto dialectal, chamo en vez de quiamo,

pues entonces se da esa palatalización inicial y luego la pérdida de la consonante intervocal y labiodental, es decir, la V, entonces de esquiavo la palabra se convierte en chao, que es la palabra que normalmente utilizamos.

¿Y en cuanto a la literatura dialectal? Pues la literatura dialectal veneciana es muy rica, como realmente lo es la mayoría de las literaturas regionales correspondientes a todas las regiones de Italia, pero en el Bénéto ha nacido una autoría dialectal que probablemente ha sido la que más fama ha alcanzado, no solamente en Italia, sino fuera de Italia, como es Carlo Goldoni, que nació en Venecia en 1707 y murió en París en 1793. Se enroló con la compañía veneciana de teatro de Girolamo Medevac en 1747 y desde entonces se dedicó por completo al teatro, llegó a escribir hasta 120 comedias, muchas de ellas en dialecto. No podemos hablar aquí de la reforma teatral que lleva a cabo Goldoni, pero diremos que el dialecto que hablan sus personajes es el producto de una selección o de un refinamiento artístico con respecto, evidentemente, al que hablaba el pueblo.

A continuación, ¿nos puede hacer una presentación del autor y del texto que vamos a oír? Sí. Para la ilustración dialectal de la región del Bénéto, la profesora Laura Gimignani presenta dos tipos de composiciones dialectales. El primero es un texto literario del poeta Giacomo Noventa, Golaszak Skar, perteneciente a la colección Versi e Poesie, y se trata de un tipo de poesía más elaborada que la de los dos textos siguientes, que son textos de origen popular.

El primero de los dos textos populares venecianos es una canción de cuna, y el segundo, una vilote, es decir, una villanesca. El nombre de vilote está relacionado con la palabra vella, que significa estar despierto. Es, pues, una canción popular que se cantaba para alegrar las veladas.

Las dos composiciones han sido recogidas por Pier Paolo Pasolini en la Poesía Popular Italiana, publicada en Milán por la Garzanti en 1960, y para quien esté interesado en este aspecto de la poesía popular italiana, existe también una serie de ensayos de Pasolini sobre la literatura popular, que están recogidos en el volumen titulado Pasione e Ideología, también publicados en Milán por la Garzanti en 1973. A continuación, pues, vamos a oír primero la poesía de Giacomo Noventa, Golaszak Askar, y luego una canción de cuna, y finalmente una villanesca populares, primero en castellano, luego en italiano, y después en dialecto. Hay el olor del mar.

Uno no puede llevárselo consigo. Quizá para mí valía más una rosa. Quizá los hombres ingenuos valen más que un poeta.

Yo soy amigo de todos en el mundo, y de todo. De mí mismo, no. He dejado caer.

He dejado caer una rosa en el mar. He dejado caer. He dejado caer una rosa en el mar.

El primero es una ninanana, una canción de cuna, y el segundo una villota, una villanesca. Canción de cuna Duérmete, has nacido en mayo, en el hermoso mes cuando la hierba florecía. La hierba florecía y los árboles daban frutos.

Los pañales de mi niño se secaban. Se secaban, pero no hacía sol. los pañales se bordaban con

flores, las ropas con flores de oro y plata.

Si tuviera cien, si cien niños tuviera te amaría, a los cien guirnaldas les haría, les haría guirnaldas y una cadena de oro. Duérmeme mi niño que eres mi tesoro. Nina Nanna Haz la nanna, naciste en mayo, en aquel buen mes cuando la hierba florecía.

La hierba florecía y los árboles tenían frutos. Las fajas de mi bien se secaban, se secaban y no había sol. Se bordaban los pañales con flores, los pañales con flores de oro y plata.

Si tuviera cien, si tuviera cien niños, a los cien haría guirnaldas, haría guirnaldas y la cadena de oro. Duérmeme mi niño que eres mi tesoro. Haz la nanna, naciste en mayo, en aquel buen mes cuando la hierba florecía.

La hierba florecía y los árboles tenían frutos. Las fajas de mi bien se secaban, se secaban y no había sol. Se bordaban los pañales con flores, los pañales con flores de oro y plata.

Si tuviera cien, si tuviera cien niños, a los cien haría guirnaldas, haría guirnaldas y la cadena de oro. Duérmeme mi niño que eres mi tesoro. Villanesca ¡Oh Dios del cielo, qué pena tan grande! Cuando anochece me voy a dormir.

Apoyo la cabeza sobre la almohada. Llamo a la muerte y no quiere venir. Mas, muerte, no vengas cuando no te llamo, porque ahora estoy contenta.

Hecho las paces con el que amo. Mas, muerte, no vengas cuando no te llamo. Villota ¡Oh Dios del cielo, qué pena es la mía! Cuando llegue la noche me voy a dormir.

Apoyo la cabeza sobre la almohada. Llamo a la muerte y no quiere venir. Mas, muerte, no vengas cuando no te llamo, porque ahora estoy contenta.

Hecho las paces con el que amo. Mas, muerte, no vengas cuando no te llamo. ¡Oh Dios del cielo, qué pena es la mía! Cuando llegue la noche me voy a dormir.

Apoyo la cabeza sobre la almohada. Llamo a la muerte y no quiere venir. Mas, muerte, no vengas cuando te llamo.

Que me encuentre contenta. Hecho las paces con el que amo. Mas, muerte, no vengas cuando te llamo.

¡Oh Dios del cielo, qué pena es la mía! Cuando llegue la noche me voy a dormir. Continuaremos con revista de educación y matrícula abierta. Nuestro último programa será el curso de acceso.

Ya debemos despedirnos. Gracias por su atención y feliz descanso. Más información www.alimmenta.com